

PRESENTACIÓN

FRANCISCO J. BUIDE DEL REAL

Director del Archivo-Biblioteca de la Catedral de Santiago

Presentamos el número de la revista correspondiente al año 2020, que como ya es habitual en la misma, lo cierra ya pasado con los correspondientes números de la hoja mensual *Galicia Histórica*. Esta hoja mensual refleja bien en alguno de sus números las peculiares circunstancias de nuestra sociedad en un año que vio cambiar la historia reciente con la pandemia. La precariedad que vivió toda la sociedad también marcó el trabajo del Archivo, la investigación y las escasas actividades académicas, desenvueltas además en condiciones muy anómalas. En cierto modo el eco de la última pandemia, la gripe de 1918, también reflejada en este Archivo (*Galicia Histórica* de marzo 2020), nos devolvió a tiempos muy pasados de conservación y trabajo de Archivo en condiciones muy diversas. Hemos compartido la fragilidad de toda la sociedad y la precariedad de las instituciones académicas e históricas privadas para desenvolver su trabajo. En nuestra sociedad no siempre las humanidades tienen la valoración que podrían tener y que tienen en otras sociedades vecinas que también viven en buena parte de su patrimonio e historia, pero saben invertir más en ello e incluso rentabilizarlo después. Son eco del vacío de este año la ausencia no sólo de investigadores, que también se refleja en esta revista, sino también de alumnos en sus diversos niveles: investigación para trabajos de grado y posgrado, prácticas en grados y másteres de humanidades, visitas académicas universitarias o incluso de orientación universitaria. Incluso el pragmatismo de nuestra sociedad y la irregular apuesta por las humanidades influye indirectamente en el desigual acceso a las fuentes documentales y bibliografía. No falta el interés por el fenómeno jacobeo, peregrinaciones e historia compostelana y de la basílica, aunque la mayor repercusión mediática, social y a veces de esfuerzo de las instituciones genere una proliferación de trabajos que a nivel crítico y de investigación no siempre tengan la suficiente fundamentación o incluso desconozcan lo trabajado previamente, a veces ya de antiguo, como son nuestros ya clásicos como López Ferreiro o Guerra Campos, y las fuentes documentales ya editadas por este Archivo. Precisamente la hoja de *Galicia Histórica* que abría este año el

número de enero recuerda la actualidad de López Ferreiro a lo largo de las décadas en la difusión de su obra.

En ese sentido las nuevas tecnologías facilitan enormemente el esfuerzo, y prueba de ello es la difusión digital de esta revista y de los catálogos y parte de los fondos de este Archivo. Con todo generan un ansia de posesión de fondos, especialmente en digitalizaciones, que sin el trabajo de catalogación e incluso transcripción puede ser vano, o aparente. Nuestra apuesta es clara y ordenada: ofrecer cada vez más al público internacional, global de lo jacobeo la amplitud de nuestros fondos, pero no tanto hacia una digitalización indiscriminada y tal vez vana, sino con la profundidad de las catalogaciones que permiten, esas sí, una investigación seria y crítica, por la que siempre ha apostado la Iglesia en su faceta intelectual y académica ininterrumpida desde las luces humanistas y renacentistas que vieron nacer nuestra Universidad Compostelana bajo escudo episcopal de Fonseca, que aún luce hoy.

Con todo el tiempo de pandemia ha supuesto para no pocos investigadores un parón de ciertas actividades pero también una concentración en el laborioso y oculto trabajo de estudio que recuerda a nuestros ancestros eclesiásticos, clérigos y religiosos, que tantas horas de lectura y estudio dedicaron para transmitirnos lo que hoy es nuestro patrimonio. La conservación del mismo en ningún momento ha desmerecido durante este período.

Otro laborioso trabajo de enormes frutos y visibilidad ha seguido desarrollándose este tiempo: la magna restauración de la Catedral en todas sus partes. Al hilo de la recuperación del Pórtico de la Gloria todas las naves, cubiertas, capillas y espacios de la basílica se han visto reprimadas y renovadas recuperando un esplendor perdido para un Año Santo, el 2021, que podrá celebrarlo al tiempo que mantiene su más originario sentido de renovación interior personal de los peregrinos y comunitaria de la sociedad, al menos de la religiosa, la comunidad eclesial. En esta revista hacemos eco, humildemente, de una parte del trabajo de Archivo e investigación histórico-documental que queda oculto pero imprescindible detrás de los visibles y fascinantes frutos de la restauración.

La propia periodicidad de la revista es eco de las dificultades al desenvolver nuestra tarea, como lo ha sido en todos los ámbitos de nuestra sociedad, pero aquí aparece. La constancia de esa pequeña muestra mensual divulgativa de *Galicia Histórica* que recogemos es nuestra luz alumbrando a la sociedad, compostelana especialmente, recordando nuestra presencia y labor, como esas velas o exvotos de peregrinos que, en una esquina de la Catedral, recuerdan la intensidad y profundidad de la vivencia de cada peregrino, que no siempre queda recogida en los documentos y testigos para la historia. Es hermoso ver cada vez más el esfuerzo de la historiografía, civil y eclesiástica, por conocer mentalidades, espiritualidad y vivencias personales y

sociales. Ciertamente nuestra sociedad ha ido relegando la teología y espiritualidad a un injusto segundo plano, a veces cargado de prejuicios, pero la intensidad interior de la vivencia humana vivida en el Camino y el Santuario no puede ser fácilmente ocultada o ignorada y vuelve a ocupar un plano importante. Aquí es donde con humildad el Archivo recuerda que el trabajo debe conjugar la mayor parte de fuentes y lugares posibles, interactuando con Archivos, Bibliotecas y documentaciones lo más amplias y diversas posibles. Global es el fenómeno de la peregrinación y su conocimiento crítico, su investigación, también está llamada a esa globalidad. La interdisciplinarietà que abarca lo teológico y espiritual explícitamente también forma parte de esa globalidad metodológica. Muchas veces la documentación es fruto de su producción y conservación que hace que muchos detalles de la vivencia humana, especialmente interior, se reflejen sólo indirectamente. La historia social y de las mentalidades ha ayudado a desmontar prejuicios sobre el confesionalismo o carácter ideológico de muchas de estas fuentes o búsquedas. Por otro lado la espiritualidad propia de lo jacobeo tiene una apertura ecuménica en lo académico reflejo del interés igualmente ecuménico en la Acogida Cristiana y en la motivación de la peregrinación, donde la recuperación de la autenticidad y particularidad cristiana no se opone, al contrario, a la apertura con que la basílica acogió y sigue acogiendo. El fenómeno jacobeo despierta interés en ámbitos muy alejados de la piedad popular a la que podríamos adscribir el fenómeno de las peregrinaciones, redescubriendo su valor originario.

11

Volviendo sobre *Galicia Histórica*, la hoja ha consolidado ya su identidad con el último número de este año, el nº 50, coincidiendo con su quinto año. El eco social de la hoja y el interés que suscita indica que rigor crítico, exposición documentada y a la vez divulgación pueden ir de la mano. El lector general, a veces ajeno a la metodología y formación académica superior, recibe con gusto sin embargo las noticias históricas que siempre acaban conectando con la actualidad, con nuestro presente o con la vida de la ciudad y su basílica recogida en el pasado. Todo ello con la garantía y cita incluso de la documentación que nos lo permite reconstruir y conocer fidedignamente, o con las incertezas propias pero sin ocultar. En nuestra época en que tanta divulgación existe en la red, pero no siempre acreditable, esto es profundamente valorable. Al mismo tiempo abre una forma de divulgación y acercamiento a la sociedad que otras instituciones académicas civiles empiezan a valorar más.

En cuanto a los contenidos de este número, volvemos a alternar, en lo que es vocación de nuestra revista, entre la publicación de investigación en relación a nuestros fondos, y difusión científica de los mismos en forma de catálogos, regestas o inventarios. La finalidad es publicarlos para su uso y disponibilidad inmediata y abierta a los investigadores, integrables después en

el complejo árbol digital del inventario general del Archivo y los catálogos disponibles online.

El primero de los artículos recogidos en este número es del historiador Manuel Carriedo Tejedo, con el título *Peregrinos de Lieja en Santiago durante la Semana Santa de 1066*. Como sucede habitualmente en la historia de las peregrinaciones, las fuentes documentales manuscritas están dispersas por los distintos archivos, bibliotecas más bien, de diversos países. Algunas incluso se han perdido y conservamos transcripciones modernas en historias de los respectivos lugares escritas a lo largo de los siglos ilustrados de imprenta, con recopilación de fuentes. De hecho el punto de partida es, como tantas veces en los estudios jacobeos, una anotación de A. López Ferreiro, de la que se hace eco J. Guerra Campos.

La primera constatación es cómo muchas veces estas referencias a peregrinos han tardado en llamar la atención y ser estudiadas, o simplemente se ha transmitido la noticia del recopilador, López Ferreiro en este caso, sin ampliarla o documentarla mejor, aprovechando las posibilidades actuales de cotejar más documentos o conocerlos mejor con nuevos estudios o ediciones críticas. Sin duda la altura del historiador compostelano es difícil de igualar, pero sin duda también cuando se parte de una gran altura, uno puede llegar todavía más alto, aunque no sea capaz de subir tanto.

En este caso la interesante noticia nos habla de unos peregrinos de Lieja que, vinculados a la fundación al regreso de un monasterio de Santiago, devoción ya llevada por anteriores peregrinos, se hacen presentes en Santiago en tiempos del obispo Cresconio y del rey Sancho. Precisamente las imprecisiones cronológicas son el objeto de estudio, y una datación más acertada precisamente con mejores cronologías de reyes, obispos, pero también de los personajes de Lieja implicados. Para ello se hace un completo repaso de las fuentes narrativas que nos atestiguan dicha peregrinación y la donación de la reliquia jacobea, que no es objeto de este estudio, y sin embargo deja abierta la curiosidad por ella y su posible autenticidad, a la luz de esas mismas fuentes, y la propia historia arqueológica de la tumba compostelana, más accesible entonces que después con Gelmírez, evitando así la fragmentación sucesiva de reliquias, después de una última donación a Pistoia en la Toscana. Pero este es otro tema, apasionante también, para cuyo estudio no queda el aparato crítico preparado en este artículo.

La constatación de los peregrinos, de cuya presencia no hay motivos para dudar, se sigue con la datación de su viaje a Galicia y Santiago. Ese siglo anterior al esplendor compostelano del siglo XII es apasionante también porque ya nos va dejando numerosas referencias, pero precisamente el hecho que sean anteriores al esplendor del XII y las respectivas reformas entorno a Gelmírez, nos da un aspecto arcaico de la peregrinación, enlazando con los orígenes del siglo IX. Por otro lado al no ser todavía tan popular la peregrinación como después, nos ofrece los fundamentos de esa extensión

del fenómeno y de la devoción que se estaba produciendo, llegando cada vez más lejos, y fundamentando el éxito ya en ciernes sino en acto. Si Lieja nos podría parecer ya lejos, otros lugares del extremo oriental mediterráneo o del norte de Europa e islas nos atestiguan otros peregrinos, que van completando nuestra tabla de los mismos en las fuentes medievales.

Firma otro de los artículos Elena Novás Pérez, desde el Archivo-Biblioteca de la Catedral. Presentamos ahora un trabajo que ve la luz terminada la rehabilitación del Pórtico de la Gloria y en esta fase avanzada de las obras en la Catedral, pero que fue recopilado, redactado y presentado en su día en la fase de documentación y estudio, como parte de la investigación histórica en la restauración de dicha obra del Maestro Mateo. En un primer paso, a la investigación física sobre el propio Pórtico, amplia e interdisciplinar como ha sido, se comisionó este vaciado documental estudiando todas las referencias bibliográficas y documentales al mismo a lo largo de la historia. Se buscaba así conocer su itinerario a lo largo de los siglos, y documentar las diferentes restauraciones, intervenciones, cuidados y alteraciones de entorno, como la propia edificación encima de las nuevas torres y fachada barrocas, así como cualquier posible intervención documentada.

Esta tarea árdua y compleja fue elaborada por el propio personal del Archivo, a la cabeza la bibliotecaria e historiadora que firma. Fue después utilizado el trabajo por los diversos arqueólogos e historiadores que contrastaban sobre el propio Pórtico las trazas de cada época. Terminado aquel trabajo y en marcha las diversas publicaciones que se apoyaron en él, ahora se presenta y publica aquí en compendio para que pueda ser seguido y utilizado complementariamente con aquellas investigaciones y para futuros y nuevos estudios sobre el mismo. Al investigador le permite igualmente valorar y comprender en profundidad las dificultades y peculiaridades de la búsqueda histórica, especialmente en un ámbito tan interdisciplinar y profesionalizado como éste. Restauradores, arquitectos y especialistas en diversas materias encontrarán aquí un valiosísimo trabajo que les acerque a aquella parte basilar de su investigación con la que, sin embargo, no estarán tan familiarizados: la conservación de la información histórica, archivística y documentación, y su estudio historiográfico. Por otro lado el contraste entre este material y los trabajos histórico-artísticos y arqueológicos permitirá también reconocer la traza documental que dejan las acciones y restauraciones, por un lado, y por otro encuadrar histórica y cronológicamente las diversas etapas que se superponen y solapan sobre el único monumento, documento en piedra, que es el fabuloso Pórtico de Mateo. Tanto documentos como monumentos no nos llegan “congelados” o “petrificados” en el momento de su elaboración, sino gracias a su conservación, interés, “uso” (de piedad, oración y liturgia en este caso) a lo largo de los siglos. En ese sentido son objetos vivos y orgánicos del pasado, como los mismos materiales de que están hechos, incluida la piedra, y los

procesos biológicos que los deterioran, o transforman, o incluso eventualmente protegen creando capas de consolidación externas, “la piel” de la piedra.

Este trabajo interdisciplinar de estudio in situ y restauración, y el aquí publicado documental e histórico, son complementarios y necesarios mutuamente: el estudio arqueológico y material sin la documentación histórica puede perder referencias cronológicas claras, y a la vez la documentación encuentra su contraste físico en la propia obra. El conocimiento de una obra, vinculado además a la intervención restauradora y conservadora sobre ella, precisa de ambos ámbitos, y la mutua sorpresa y enriquecimiento de unos y otros es clarificador. No es el caso de este gran trabajo sobre el Pórtico de la Gloria, pero podría serlo en otros ámbitos una intervención ajena a la documentación histórica, así como conclusiones historiográficas que no se refieran a la realidad física de la que hablan los documentos. El vaciado documental y estudio permite, a su vez, valorar y documentar numerosos aspectos de la conservación de la Catedral a lo largo de sus siglos, la documentación histórica para el estudio de la misma, la estructuración de los fondos documentales para posibles futuros estudios en estos ámbitos, y la intervención general en la fábrica catedralicia, vinculada al Pórtico y general, en toda su historia.

Aunque la obra de Mateo, el Pórtico de la Gloria, esté fechado entre 1168 y 1188, la documentación aquí manejada es moderna, de los siglos XVI en adelante hasta tiempos recientes. Además de las diversas restauraciones mayores, se documentan las intervenciones de mantenimiento, enladrado y pintura, etc. La propia construcción de la fachada barroca y las torres supuso una alteración mayor, en sí misma, y en los efectos de asentamiento de tan imponentes estructuras y su enlace con las cubiertas. Pero no olvidemos que previamente tuvimos la Catedral abierta a Occidente noche y día hasta el siglo XVI en que se encargan las primeras puertas de esa fachada. La propia restauración posterior al Pórtico de las Torres y las fachadas ha ido recuperando incluso esculturas pertenecientes a Mateo, elementos de la fachada suya exterior al Pórtico, e incluso elementos previos con casi total seguridad de la anterior fachada a la de Mateo, de la que habla el Códice Calixtino.

Retrocediendo documentalmente a ese siglo XVI anterior, pero en los finales del medievo en que vieron la luz tan magnas obras, pasamos a una serie de documentos medievales tardíos, del XIV, pertenecientes a la colección de documentos sueltos.

El catálogo de documentos sueltos ha sido presentado y está disponible a los investigadores desde hace tiempo, incluso digitalmente. Al proceso de inventariado original siguió la catalogación exhaustiva, acompañada de su reorganización conservativa protectora en el espacio que

actualmente los cobija, y en sus protecciones individuales. A partir de ahí se pueden desarrollar las investigaciones parciales e individuales, de muy diverso género e intereses, desde onomásticos y biográficos entorno a personas concretas, de mentalidades con estudios y búsquedas cruzadas según diversos intereses, todavía por hacer y que podría dar mucho interés y juego, o finalmente, como es aquí el caso, toponímico y geográfico entorno a una localización.

El estudio parte de las referencias, escasas, que este archivo catedralicio compostelano tiene a la ciudad de la Coruña, y centra la atención en varios documentos sueltos con localización y referencia a propiedades alrededor de ésta, propiedades rústicas con edificación. El texto permite adentrarse en más aspectos, como el autor bien pone de relieve en su presentación de los mismos a modo introductorio. El propio ritual y procedimiento de toma de posesión de los mismos y transmisión a los caseros, que cambian de propietario pero no de espacio, así como los movimientos y gestos relativos a todo ello. Estamos hablando del mismo período que el anterior Tumbo, mediados del siglo XV, en lengua gallega también como algunos de aquellos documentos.

El estudio también se plantea y cuestiona, en base a los contenidos y personas, en qué forma a lo largo de los siglos posteriores, pudieron haber acabado estos documentos en nuestra colección del ACS, que al final es parte también de la historia de esas propiedades, de esas familias, y del documento en sí.

15

No sólo se ofrece una buena presentación y estudio, sino sobre todo la transcripción de los documentos que, de esta forma, pasan a estar a disposición del investigador. Ninguno de ellos lo estaba previamente en las obras de López Ferreiro o trabajos posteriores, siendo inéditos.

Paralelamente presentamos en recensión la obra renovada del M. I. Sr. Ismael Velo Pensado, archivero de la Colegiata de la Coruña, que gentilmente nos ha proporcionado la segunda edición de su historia de la Coruña en el siglo XVI, acompañando al trabajo de clasificación, inventario y guía del Archivo de la Colegiata de santa María de la Coruña. La nueva edición “notablemente aumentada”, como efectivamente se constata en las dimensiones físicas, acaba de salir este 2020 renovando aquella de 1992, cuyo trabajo continúa pero efectivamente con una obra prácticamente nueva, y efectivamente grande en contenido, estudio y redacción, documentación citada y referencias. El trabajo presenta sistemáticamente los diversos aspectos de la vida urbana de la Coruña tan bien reflejada en el Archivo de la Colegiata y otras donde el archivero e investigador ha trabajado con esfuerzo y dedicación cuyo notable fruto no podía pasarnos desapercibido.

Aunque constata bien el doctor Sánchez Chouza que este Archivo compostelano es poco herculino, honrando esa cordial competencia urbana que caracteriza la relación de ambas ciudades, recordamos que en nuestra

colección de Planos y Dibujos conservamos un hermoso dibujo de la actualización moderna de la Torre de Hércules, donde se estudia y documenta arquitectónica e históricamente la romana, con su inscripción fundacional, y las trazas de la nueva planta y torre moderna.

Si los documentos sueltos conservan la riqueza, variedad y originalidad, autenticidad en general, de la documentación original, son los tumbos los que recopilan para la historia la que de otro modo podría haberse perdido. Así, sin duda, la documentación más primitiva altomedieval del Tumbo A, o incluso del pleno medievo en el Tumbo B, ambos transcritos, editados y publicados. Siguiendo con la catalogación de los fondos del Archivo, publicamos en este número el trabajo que ya casi aproxima al final completo la catalogación de los tumbos, seguida de su disponibilidad para la investigación.

El gran trabajo de investigación comenzó hace décadas con los tumbos A y B, publicados en papel por este Archivo en ediciones de gran valor histórico-crítico y en buena transcripción. Para los bibliófilos o el estudio y exposición en instituciones académicas apareció el facsímil del Tumbo A, libro fascinante y hermoso, entre los que más en nuestras tierras, por sus ricas miniaturas del descubrimiento de la Tumba de Santiago por Teodomiro, y de la galería de reyes e infantas de Asturias, Galicia, León y Castilla y León, documentando desde el siglo IX al inicio del XIII, copia encargada y comenzada con Gelmírez. El Tumbo B, menos rico a nivel codicológico, pero igualmente rico en contenido, correspondiente a otro gran pontificado compostelano, también historiográfica y documentalmente, el de Berenguel de Landoira, en el siglo XIV. El Tumbo C, tercero de los grandes tumbos compostelanos, también en cantidad de documentación, continúa este período, y ha visto, como edición, el salto del papel a lo digital, como si la misma transcripción y estudio quisiese formar también parte de la historia. Los investigadores dispondrán de él en breve, y en abierto digital de forma global. Los otros tumbos “menores” en extensión han sido objeto de estudio y catalogación, y sus regestas o transcripciones parciales han ido apareciendo de forma que en breve este Archivo, a través de esta revista, pueda garantizar su totalidad a disposición, como mejor se indica y detalla en la introducción al estudio.

Hablamos aquí de los siglos XVI y XVII fundamentalmente, aunque inicia en el XV, de pergamino en gallego y castellano, lenguas habituales en el medievo y siguientes en nuestro Archivo. No sólo la historia, también la filología encuentra en nuestra documentación de Archivo fundamento para el conocimiento de nuestros orígenes.

La onomástica y la toponimia suelen ser otro de los puntos de interés de esta documentación, y por ello el arduo, laborioso y metódico trabajo de sus índices tiene un especial valor y reconocimiento.

Entre la documentación recogida en el tumbo hay referencias jacobeanas conocidas por los historiadores en un período interesante para el arte y el desarrollo histórico artístico y arquitectónico jacobeano: así tenemos aquí edición del documento que atestigua la donación del famoso retablo “Goodyear”, del homónimo sacerdote inglés en el Año Santo de 1456, el 25 de mayo. Otras referencias de esa segunda mitad del XV, pocas pero enjundiosas, ya están recogidas bien en López Ferreiro, más antiguo, o en los diversos estudios parciales de Historia del Arte de cada argumento.

El conjunto no sólo ofrece, como se ve, el material de estudio de una historia económica o material, cuyo contenido es el objeto de los documentos mayormente de esa índole, sino también artística y espiritual, y una historia de mentalidades, peregrinaciones y la sociología religiosa que, detrás de los mismos, y gracias a estas ediciones completas, el historiador y lector podrá atreverse a hacer y con fundamento histórico-crítico documental.

Terminamos este volumen, como ya se hizo referencia, con los once números del año 2020 de *Galicia Histórica*, de enero a diciembre. Desde la anécdota documentada o la curiosidad histórica han consolidado una tradición ya, en sus cinco años y 50 números, de divulgación con carácter cordial y cercano pero exigencia de rigor documental. Todas las informaciones se acercan al gran público, y así han recogido su interés los medios de comunicación y redes sociales, pero a la vez con el rigor del dato crítico documentado que permiten ser usados y citados después en trabajos de investigación mayores. Con esa finalidad y para facilitarlos la hoja se publica tanto mensualmente en red, como en esta publicación para su citación regular metodológica. Añadimos a este año los índices de estos años de hoja.

Deseando una grata y provechosa lectura, dejamos este número en manos del lector, tendiéndole la mano también como futuro y posible investigador de nuestros fondos.